

IDEARIO

A. Premisas Fundamentales:

1. Al origen de la acción educativa de Don Bosco está en su pasión por los/las jóvenes. Él decía: “yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo, por ustedes vivo, por ustedes estoy incluso dispuesto a dar la vida”; y su opción por los/las más pobres, abandonados y en peligro.
2. Para llevar adelante esta empresa, se hizo rodear de muchos colaboradores, junto con los cuales creó verdaderas comunidades educativas y pastorales en las que participaban todos corresponsablemente, comprometidos en la educación cristiana de los/las jóvenes.
3. Esta comunidad educativa estaba en sintonía con los/las jóvenes, no por ser parte de un método pedagógico, sino en la expresión original de su fe en el Señor y de su voluntad de anunciar a Cristo a los/las jóvenes, de ir a su encuentro, de crear con ellos in clima de confianza, de sinceridad, de franqueza. Él decía. “Amar lo que ellos aman, pero sin renunciar a nuestro papel de adultos y de educadores.
4. Para esto, su experiencia le sugirió un criterio pedagógico: El Sistema Preventivo, que es un sistema de valores que hacen crecer a las personas mediante propuestas que orienten sus recursos y capacidades hacia experiencias positivas de bien. La práctica de este sistema comprende todos los elementos educativos presentes en la razón, la religión y el amor y en la asistencia-presencia que ayudan al joven a construirse positivamente como sujeto, capacitándole para asumir una actitud crítica y para actuar en libertad.
5. Por eso nuestro trabajo educativo-pastoral se orienta a todas las verdaderas exigencias y reales necesidades del joven y la joven: corporales, espirituales y afectivas. Es decir, prestar un servicio integral.
6. Para Don Bosco, la finalidad de todo esto era “salvar el alma del joven y de la joven”, salvación que era integral, por eso decía “formar buenos cristianos y honrados ciudadanos”. Hoy decimos que nuestra meta es educar y evangelizar un proyecto de promoción integral de la persona, orientada a Cristo, hombre perfecto.
7. Esta salvación tiene un itinerario de maduración cristiana, es decir, una forma correcta de vivir el Evangelio. La Espiritualidad Juvenil Salesiana; cuyos núcleos fundamentales son:

<p>ESPIRITUALIDAD DE LO COTIDIANO: Lo cotidiano inspirado en Jesús de Nazaret es el lugar donde el joven y la joven reconocen la presencia activa de Dios y vive su realización personal.</p>
<p>ESPIRITUALIDAD DE LA ALEGRÍA: Lo cotidiano se vive con alegría y optimismo, sin por ello renunciar al esfuerzo ni a la responsabilidad.</p>
<p>ESPIRITUALIDAD DE LA AMISTAD CON JESUCRISTO, EL SEÑOR: Lo cotidiano es creado por el >Cristo de la Pasca, que da las razones de la esperanza e introduce en una vida que halla en Él, a plenitud de sentido.</p>
<p>ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN ECLESIAL: Lo cotidiano se experimenta en la iglesia, ambiente natral para crecer en la fe por medio de los sacramentos. En la iglesia, encontramos a María Santísima, primera creyente que precede, acompaña e inspira.</p>
<p>ESPIRITUALIDAD DE SERVICIO RESPONSABLE: Lo cotidiano se les entrega a los jóvenes en un servicio generoso, ordinario y extraordinario.</p>

8. Por esta razón, algunas opciones nuestras en orden a la acción son:

El ambiente educativo como vehículo de valores. Ara Don Bosco era absolutamente claro que la educación es una obra eficaz del ambiente que se realiza con más naturalidad allí donde existe un sistema relacional-familiar. Por eso se preocupa de construir con los/las jóvenes, un ambiente acogedor y abierto, en donde se viva:

- Las relaciones marcadas por la confianza y el espíritu de familia.
- Un intenso y claro ambiente de participación y de soluciones amigables y fraternas.
- Un clima de optimismo y alegría, reflejo de la gracia de Dios y de la serenidad del deber.
- Las expresiones libres y múltiples del protagonismo juvenil.
- La presencia amiga de educadores que saben hacer propuestas que responden a los intereses de los/las jóvenes y al mismo tiempo, sugieren opciones de valores y de fe.
- La relación personal. Es decir, atención prestada a cada joven en particular, según sus necesidades y exigencias. La intervención educativa debe ser a través del encuentro y diálogo.
- La llamada a fuerzas interiores. Don Bosco estaba convencido de que en todo joven hay algún punto accesible al bien, y es esto lo que el educador debe encontrar. Esta opción, Don Bosco la sintetiza en el trinomio razón - religión - amor. El educador debe proceder siempre apoyándose en motivaciones válidas y comprensibles para el/la joven, aceptando la gradualidad de propuesta y respuesta que su crecimiento supone.

- La experiencia de vida asociativa. Animamos y promovemos grupos y movimientos de formación y de acción apostólica y social. En ellos, los/las jóvenes crecen en la conciencia de sus responsabilidades personales y aprenden a dar su insustituible aportación a la transformación del mundo y a la vida de la iglesia, haciéndose ellos mismos los primeros e inmediatos apóstoles de los/las jóvenes.
- La presencia – asistencia. Todas las opciones precedentes se actúan en y mediante la Asistencia, la cual comporta la presencia entre los/las jóvenes con la capacidad para animar la creatividad de los/las muchachos y de orientarle al desarrollo de la personalidad. La presencia -asistencia, se traduce en el esfuerzo de los educadores por eliminar distancias, acoger fraternalmente a los/las jóvenes, crear un ambiente educativo, estar presente en la vida de los/las jóvenes, hacerse amar.

B. Nuestra Identidad Educativa

1. Identidad del centro educativo salesiano: en Centroamérica, la Familia Salesiana promueve y/o anima centros educativos al servicio de los/las jóvenes. Lo hace porque está consciente de que así participa en el compromiso de la iglesia por la construcción de Reino. Las comunidades de salesianos, como responsables últimos de la educación que se imparte en sus centros y como núcleos animadores de la Comunidad educativa Pastoral, se inspiran en el espíritu de Don Bosco y dan continuidad, en fidelidad dinámica, a su misión.
 - Como centro Educativo: el Instituto realiza una labor orientada a despertar y promover el desarrollo de la persona. Es una actitud de profundo respeto hacia ella. Promoviendo el crecimiento social y la transformación de la sociedad.
 - Como Centro Cristiano: Desarrolla su misión basándose en los principios evangélicos, que vitalizan su acción educativa. Conduce a los/las educadores/as a actuar con criterio y actitudes cristianas. Es consciente de la fuerza liberadora de la educación. Ofrece una educación evangelizadora de la cultura.
 - Como Centro Salesiano: está al servicio de la evangelización y de la catequesis. Se integra en la zona en que se radica, para un servicio preferente a los más pobres. Fomenta la acción pastoral a través de actividades de tiempo libre, como peculiar característica salesiana. Desarrolla el espíritu de familia, en actitud de búsqueda, encuentro acogida y diálogo. Realiza su misión educativo-pastoral con el estilo de la amabilidad. Implica corresponsablemente a todos los miembros de la Comunidad

Educativo-Pastoral y orienta a todos a a participación en el espíritu y la misión salesiana.

2. **Objetivos del Proceso de Educación en la Fe:** el Instituto Técnico Don Bosco tiende a alcanzar la promoción integral, es decir el desarrollo armónico libre y original de las potencialidades de los/las jóvenes como ser individual y social, a a través de sus equipos de educadores que crean un clima de testimonio y vivencia cristiana a la luz de la fe. Para realizar este gran objetivo, proponemos un Camino de Educación en la Fe. Todo trazado de camino queda definido siempre por el punto al que se quiere llegar: la meta. Debemos tener claro cuál es el tipo de hombre y creyente que hay que promover en las circunstancias concretas de nuestra vida y sociedad, convencidos de que también el Espíritu de Jesucristo lo va plasmando a partir de una nueva creación.

En la dirección que señalan as Constituciones Salesianas: “Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo, el hombre perfecto. Fieles a la idea de nuestro Fundador, nuestro objetivo es formar honrados ciudadanos y buenos cristianos” (Const. 31).

En el Instituto Técnico Don Bosco, este camino lo vemos como un crecimiento progresivo hacia esa meta. Por eso nos comprometemos en cuatro grandes aspectos de la maduración cristiana a las que llamamos áreas:

Madurez Humana: La persona madura es aquella que escucha con atención las interrogantes que plantea la vida y el mundo. Capta el misterio que nos envuelve y busca su significado mediante la reflexión y su trabajo.

Hacia un Nuevo Encuentro Auténtico con Jesucristo: Nuestro servicio de educadores/as en la fe no puede detenerse en el nivel de crecimiento humano, aunque su inspiración sea cristiana, La Educación en la Fe pide seguir hacia la confrontación y aceptación de un hecho revelado: La vida del hombre solo alcanza u plenitud en Jesucristo. “Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante” (Jn. 10,10). Esta área se centra con fuerza en el testimonio de los/las cristianos/as. Para estimular y sostener el encuentro de fe con Jesucristo se requiere la vida de una comunidad educativa creyente y su interpretación mediante la palabra de la fe.

Hacia Una Intensa Pertenencia Eclesial: El encuentro con Jesucristo en la fe tiene su lugar en el privilegio de la iglesia. Movido por el testimonio vivo de la comunidad cristiana o de algún creyente, los/las jóvenes maduran por medio de una comunión plena en el pueblo de Dios.

Sin la fe de la iglesia, la nuestra y la de los/las jóvenes sería muy pobre. El objetivo final de este recorrido es ayudar a las/las jóvenes a vivir como iglesia, madurando así en el sentido de pertenencia a la comunidad cristiana.

Hacia Un Compromiso Por El Reino: En la pedagogía salesiana de la fe, la opción vocacional es el fruto maduro e imprescindible de todo crecimiento humano y cristiano. “Educamos a los jóvenes para que desarrollen su propia vocación humana y bautismal, mediante una vida diaria progresivamente inspirada por el Evangelio” (Const. 37)

El objetivo de esta área es ayudar a los/las jóvenes a descubrir su puesto en la construcción del Reino y asumirlo con alegría y decisión.

3. La Comunidad Educativa – Pastoral

Está integrada por todas aquellas personas que intervienen de forma participativa, en una obra salesiana y que colaboran en clima de familia, en la realización de un proyecto compartido. Está formado por:

- La comunidad religiosa, garante de la identidad salesiana y centro de comunión y participación.
- Los/las jóvenes, punto de referencia fundamental en la acción de la comunidad, que no solo trabaja entre ellos y para ellos, sino con ellos y por medio de ellos.
- Los padres de familia, como los primeros y principales responsables de la educación de los/las jóvenes.
- Los laicos y colaboradores, entre los cuales, sobre todo, están los miembros de la familia salesiana que trabajan en el ámbito de la obra salesiana.

El Consejo Educativo:

La Comunidad Educativa está animada por un Consejo, que es un organismo de reflexión, animación, programación y evaluación. Este Consejo está constituido por representantes de los diversos grupos que integran la Comunidad Educativa: Religiosos, educadores, padres de familia, jóvenes, personal administrativo, etc. Sus funciones son:

- Poner en marcha y orienta la acción educativa.
- Garantizar la continuidad y convergencia de la labor educativa, a través de un proyecto posible, adecuado a los destinatarios, a las fuerzas y al contexto.
- Animar la realización de las metas educativas.
- Evaluar el logro de las metas.

4. Propuesta Educativa

Para lograr una educación integral y en conformidad con los objetivos propuestos, el Instituto Técnico Don Bosco organiza su acción, inspirándose en el método educativo de San Juan Bosco.

La Comunidad Educativa Pastoral, en cuanto a la dimensión individual:

- Permanece siempre abierta a la riqueza del pluralismo, tanto como de la persona como de situaciones.
- Respeta y cuida la originalidad de cada joven, que ha de madurar su responsabilidad de forma diferenciada y gradual.
- Favorece un diálogo auténtico entre educadores, padres y jóvenes.
- Fomenta el sentido de responsabilidad ante el estudio y el trabajo como elementos de autoformación y de servicio a los demás.
- Educa mediante un sistema de trabajo crítico, personalizado y activo
- Orienta vocacional y profesionalmente a los jóvenes de acuerdo con su propio "proyecto de vida"

En cuanto a la dimensión social:

- Favorece el conocimiento de las realidades sociales mediante la realización de análisis concretos y vivencia.
- Promueve el espíritu comunitario en el marco de la vida del centro desarrollando: la capacidad de relaciones personales, la apertura y el respeto a los demás, la actitud de servicio, la aceptación de las propias limitaciones, el amor a la vida y el espíritu de familia, la solidaridad hacia los más pobres, el trabajo en equipo y la vida en grupo, la participación en la acción educativa.
- Despierta en los/las jóvenes, el deseo de liberarse de las múltiples servidumbres individuales y sociales.

El Equipo de Educadores, al promover esta educación integral:

- Piensa y actúa según una concepción cristiana de la persona y la vida.
- Planifica su labor educativa y su relación con los/las jóvenes en orden al anuncio explícito del mensaje evangélico, de forma oportuna y progresiva.
- Cultiva la fe de los que ya creen y desean madurar su compromiso cristiano.

5. **Estilo Educativo Salesiano**

El estilo educativo en el instituto Técnico Don Bosco se basa en tres valores principales, los cuales se convierten en una pauta para la formación de los jóvenes, inspirados en el Sistema Preventivo de Don Bosco.

RAZÓN:

- El recurso constante a la razón y al diálogo.
- Una visión realista de la vida, que actúa creativamente sin guardar a que se den las condiciones ideales.
- Una valoración del trabajo y de la austeridad.

Comportamientos esperados:

- Acepto al otro tal como es
- Tolero las diferencias
- Prevengo situaciones negativas
- Doy indicaciones claras
- Busco la verdad
- Me mantengo en continuo aprendizaje
- Descubro los valores en las personas
- Me formo un juicio objetivo de las situaciones, no parcializo.
- No me dejo llevar por prejuicios.
- Soy educado en el trato con los demás
- Conozco y descubro la realidad de los jóvenes.

RELIGIÓN

- Todas las personas están llamadas a la plena madurez y perfección cristiana.
- A vida de fe es sencilla y alegre
- El trabajo completa la obra creadora e Dios
- La vida Cristiana se manifiesta en: Reconocer la presencia de Dios en la vida diaria. Celebrar los Sacramentos como signo de amor de Dios, pertenencia a una comunidad de fe que se hace compromiso por el Reino.

Comportamientos esperados:

- Realizo todas mis actividades dedicándoselas a Dios durante todo el día.
- Acompaño y asisto a los demás viendo a Dios en ellos.
- Educo evangelizando y evangelizo educando a través de mi testimonio de vida.
- Mi fe se traduce en obras concretas de servicio a los demás.

AMABILIDAD:

- Una actitud acogedora, sencilla y natural que favorece la confianza.
- La amistad y un espíritu de familia que facilita la comprensión y convivencia.
- El optimismo y la alegría que imprimen a todas las relaciones un estilo juvenil.
- Una presencia educativa cordial, por la que el educador convive constantemente con los/las jóvenes.

Comportamientos esperados:

- Trato con respeto a los demás.
- Soy prudente.
- Estoy atento a las necesidades de otros.
- Comparto en los momentos de recreo.
- Prevengo en lugar de castigar.
- Corrijo fraternalmente.
- Perdono siempre.
- Coopero y soy corresponsable en las acciones.
- Trabajo en equipo.
- Me alegro del éxito de los demás.
- Estoy siempre dispuesto a escuchar.
- Soy paciente ante las incomodidades del ambiente
- Soy paciente ante los defectos y debilidades propias y ajenas.